



# Informe de Calidad de Vida de Antioquia 2024

*Síntesis para periodistas y líderes de opinión*

**En Antioquia el crecimiento económico se evidencia en más empleos y mejores ingresos**

Entre 2021 y 2024, **los ingresos de trabajadores dependientes crecieron más en Antioquia (12.3%) que en el país (3%)**. Mientras que, en 2021, la diferencia de ingresos era en promedio \$20.000, en 2024 es de alrededor de \$170.000.

**Aproximadamente la mitad de los ocupados están en la informalidad**, pero es muy variable entre subregiones y sectores productivos. Mientras que en Urabá la informalidad en el sector agrícola es cercana al 50%, en Bajo Cauca es del 80%. Además, **aproximadamente 2 de cada 10 ocupados en Antioquia se dedican al “rebusque”**, que son las actividades laborales informales, inestables y generalmente realizadas para subsistir.

**Más de 2 millones de personas en Antioquia no están participando en el mercado laboral**. De esas, **unas 159 mil personas** (71% mujeres y 38% jóvenes), no buscan empleo, pero **estarían dispuestas a trabajar**, lo que podría elevar la tasa de participación en 2 p.p. Aproximadamente, el 60% de estos se dedica a oficios del hogar, de ahí la importancia de seguir fortaleciendo los sistemas de cuidado.

En Antioquia, la manufactura, el agro y el turismo presentan un buen desempeño económico. Al mismo tiempo, en 2024 el departamento aportó el 72% del oro legal de Colombia, pese al descenso en la explotación minera.



## Mejoras en economía, pero con retos ante el envejecimiento poblacional

Antioquia vive un momento de contrastes: mientras la economía muestra signos de mejora, los cambios demográficos plantean nuevos retos económicos y sociales.

**En 2024, el ingreso per cápita aumentó 13% frente a 2023, siendo el segundo más alto del país.** Esto permitió que cerca de 100 mil personas salieran de la pobreza monetaria, que se redujo a 24,7%. Aun así, **el 8% de los habitantes sigue en pobreza extrema** y la desigualdad se mantiene como un desafío.

En las zonas rurales también hay señales positivas: **la pobreza multidimensional bajó de 35,4% en 2018 a 21,2% en 2024**, mientras que en las zonas urbanas el indicador se mantiene alrededor del 10%.

Los cambios demográficos y la composición de los hogares hacen un llamado a ajustes de las políticas sociales y económicas. **En seis años la población creció 11%, pero los hogares lo hicieron un 22%**, predominando los de una o dos personas.

Hoy, uno de cada cuatro hogares en Antioquia es monoparental y, en el 86% de esos casos, los hijos están al cuidado de la madre. La carga económica es evidente: **en los hogares encabezados por mujeres y con tres o más hijos, el 70% vive en pobreza monetaria**, mientras que en los hogares sin niños la cifra se reduce a 14%.

**En 18 años, la natalidad en Antioquia se redujo a la mitad**, mientras la mortalidad se ha mantenido estable. Con una tasa de fecundidad de 1,6 en 2023, **Colombia ya se ubica por debajo del promedio mundial** y se acerca a países envejecidos como Japón.

Asimismo, Antioquia se consolida como departamento de acogida: **el 15% de sus habitantes nació en otro departamento o país**.



## La inseguridad alimentaria y la desnutrición infantil requieren una acción sostenida

Desde la pandemia, la inseguridad alimentaria se convirtió en una problemática generalizada. El alza en los precios de los alimentos (71% entre 2019 y 2024) ha sido un factor determinante, llevando a que hoy en Antioquia hay **más personas que enfrentan inseguridad alimentaria que pobreza monetaria** (27,9% vs. 24,7%, DANE 2024).



En 2024, el **28% de los hogares de Antioquia reportó inseguridad alimentaria moderada o severa**, por encima del promedio nacional (25,5%), con un impacto mayor en la ruralidad (32%) frente a la ciudad (27%). Estos datos reflejan el impacto persistente de la crisis sobre la seguridad alimentaria. Sin embargo, otros indicadores como el bajo peso al nacer y la lactancia materna exclusiva muestran señales de estabilización e incluso de leve mejoría.

La desnutrición aguda infantil sigue siendo un reto: **en 2024 se detectaron 2.547 casos en menores de cinco años, con tasas críticas en Urabá, Magdalena Medio y Nordeste**. El Plan Centinela permitió identificar y atender tempranamente los casos: se activaron rutas de atención y hay una recuperación en el 80% de los casos, aunque un 22% fueron reincidentes.

En cuanto a mortalidad por desnutrición infantil, tras alcanzar un **máximo de 17 muertes en 2023 en la última década, las cifras descendieron a 14 en 2024** y, a septiembre de 2025, se registran 3 muertes, lo que muestra una tendencia a la baja, con mayor concentración en Urabá.

Los niveles de inseguridad alimentaria y desnutrición aguda siguen siendo una prioridad, lo que subraya la necesidad de mantener y fortalecer los programas departamentales dirigidos a los grupos más vulnerables, en especial niños, mujeres y poblaciones rurales.



## Brechas educativas en Antioquia: rezagos desde la primaria hasta la educación superior

En Antioquia, **4 de cada 10 estudiantes que presentaron las pruebas Saber 11, no alcanzan las competencias mínimas en lectura crítica**; la cifra más baja entre departamentos comparables. El rezago empieza desde los primeros años escolares. En medidas recientes realizadas por la Gobernación, se encontró que más del 40% de niños de 1º y 2º requieren refuerzo en fluidez lectora.

Son muchos los factores que afectan el desempeño de Antioquia en materia de comprensión lectora frente a otros departamentos comparables, los que más influyen son: (i) el desempeño de los colegios rurales es más bajo, (ii) los colegios privados de Antioquia tienen un menor rendimiento frente a los demás departamentos comparables, (iii) el 56% de los docentes públicos tienen posgrado, frente a 76% o más en departamentos con mejores resultados.

La educación superior no vive su mejor momento: **2 de cada 5 jóvenes no se sienten preparados para ingresar a esta**, y cerca del 70% cree que su formación no se relaciona con su empleo. Solo el 58% considera que un título asegura un buen salario,



aunque la evidencia muestra que, aunque no es garantía, sí aumenta las probabilidades de acceder a mejores empleos y salarios. La informalidad laboral en Antioquia alcanza el 76,5% entre quienes solo tienen primaria, frente a 10,9% en profesionales con posgrado.

La matrícula universitaria ha aumentado en 8.182 estudiantes entre 2019 a 2024, pero en programas técnicos y tecnológicos disminuyó en 28.241 estudiantes.



## **En Antioquia se agudiza la violencia de los grupos armados y la que padecen las mujeres en sus hogares**

Las economías ilegales son el combustible de la violencia:

- Entre 2021 y 2023, los cultivos de coca en Colombia crecieron un 24%, pero la producción potencial de cocaína aumentó 90%, un salto explicado por la intensificación tecnológica: semillas mejoradas, técnicas de cultivo más productivas y procesos de transformación más eficientes.
- En Antioquia los cultivos de coca se multiplicaron por 7 entre 2015 y 2023, alcanzando la mayor área sembrada en la historia del departamento: más de 18.800 ha.
- El aumento sostenido en el precio del oro hace que la minería ilegal sea masiva y financie la violencia. El 70% del oro exportado estaría asociado a grupos al margen de la ley, siendo Antioquia el departamento con más minas intervenidas por la fuerza pública entre 2015 y 2024.

De la economía a la violencia: disputas focalizadas. En 2024 las estructuras criminales incrementaron un 55% los enfrentamientos armados y causaron el 85% de los homicidios en Antioquia. La tasa de homicidios fue entre 2-3 veces mayor a la del departamento en las zonas más disputadas (Nordeste, Bajo Cauca, Suroeste y Norte). Esta violencia golpea con mayor fuerza las veredas y en los corregimientos, donde se presentaron la mitad de los homicidios del departamento.

La violencia no se queda entre los ilegales. La fuerza Pública y la población están bajo presión. En 2024 las agresiones contra la Fuerza Pública en Colombia crecieron un 32% y Antioquia fue el departamento con más uniformados asesinados (22) y heridos (70).

La crisis humanitaria es histórica y persiste: cerca de 26 mil personas fueron desplazadas en 2024, la mitad en Bajo Cauca (29%) y Nordeste (22%). El Valle de Aburrá y el Oriente fueron las subregiones que recibieron la mayoría de las víctimas. No obstante, los registros oficiales no capturan bien las afectaciones que más padece la población civil: amenazas, extorsiones, restricciones de movilidad y control social.



Las encuestas de percepción muestran que la gente no quiere ilegales, quiere Estado. El 33% indica que las organizaciones al margen de la ley prestan seguridad en su barrio o vereda, pero solo el 5% acude a ellos cuando tiene un problema. El 55% prefiere más presencia y vigilancia de la Fuerza Pública para mejorar la seguridad, otros prefieren apuestas por desarrollo, empleo y educación, pero nadie (0%) ve a los ilegales como una solución.

La violencia en Antioquia no se limita a los grupos armados ni a las riñas callejeras; también ingresa a los hogares, con un impacto muy negativo en las mujeres. La violencia de género sigue en ascenso desde pandemia. En promedio, 65 casos diarios en 2024, con un 64% de subregistro de víctimas que no denuncian.



## Antioquia es el segundo departamento con más emergencias por eventos naturales

La frecuencia de eventos naturales en Antioquia se multiplicó por siete en dos décadas, pasando de un promedio de 50 anuales entre 1998 y 2007 a 357 entre 2019 y 2023. El 93% de los desastres en el departamento son de origen climático.

Actualmente, 58 municipios están en amenaza alta o muy alta y 27 en amenaza media. Además, los territorios presentan fragilidad ambiental y capacidades institucionales desiguales para la gestión del riesgo de desastres.

Entre 2001 y 2023 se ha perdido un área de bosque equivalente a dos veces la extensión del Valle de Aburrá, lo que amplifica los riesgos climáticos.

Antioquia ocupa el primer lugar en afectación a vidas humanas y el segundo en afectación a infraestructura, especialmente vías terciarias, que si no se atienden a tiempo aíslan a las poblaciones.

El relleno sanitario **La Pradera** recibe el **81% de los residuos de Antioquia** y atiende al menos 43 municipios del departamento. Esta tiene una vida útil proyectada solo hasta 2030.

En Antioquia, aunque muchos municipios están cerca de rellenos sanitarios, **el 83% de los residuos viajan más de 40 km para su disposición final**, lo que implica altos costos ambientales y logísticos. Medellín aporta el 45% de esos residuos y para el año 2023 tenía una tasa diaria de aprovechamiento del servicio de aseo de tan solo 14%.

*La información presentada en esta síntesis proviene del **Informe de Calidad de Vida de Antioquia 2024**, elaborado por el programa **Antioquia Cómo Vamos**, y se fundamenta en diversas fuentes que pueden consultarse en detalle dentro del informe.*